

# Pautas para prevenir desde la familia el acoso escolar

Se puede decir que estamos ante una situación de “*acoso escolar*” cuando los hijos e hijas están expuestos de forma repetida y durante un tiempo a acciones negativas por parte de otros alumnos y alumnas.

Se entiende por “acciones negativas” las siguientes manifestaciones:

- Exclusión social: ignorar a alguien o no dejarle participar.
- Agresión Verbal: insultar a alguien o hablar mal de esa persona.
- Agresión física indirecta: esconder cosas a alguien, romperle o robarle cosas...
- Agresión física directa.
- Intimidación/Amenaza/Chantaje: amenazar a alguien para meterle miedo, obligarle a hacer cosas, amenazarle con armas, etc.
- Acoso o abuso sexual.

Las estrategias cuando un hijo o hija es víctima de “acoso escolar”:

- No restar importancia a sus quejas, probablemente le haya costado esfuerzo contar cómo se siente y espera sinceridad, comprensión y toda vuestra atención.
- No usar la violencia contra los agresores.
- No decirles que se ocupen de solucionar sus propios problemas. Si hubieran podido, no pedirían ayuda.
- No intentar ocuparse de este problema por su cuenta: asegurar a vuestro hijo o hija que no haréis cosas sin informarle.
- Solicitar colaboración al profesorado y/o servicio de orientación del centro.
- No estimular a vuestro hijo o hija para que se defienda peleando. En vez de ello, sugerir que trate de alejarse para evitar a la persona intimidadora, o que busque la ayuda del profesorado u otro adulto.
- Ayudar al hijo o hija a hacer valer sus derechos. Explicarle que la meta de la persona intimidadora es lograr una respuesta y, por tanto, la evitación es una solución adecuada.
- Animarle a que esté con sus amistades cuando va hacia el centro y de regreso.

Estrategias cuando un hijo o hija agrede:

- No se recomienda aceptar sus comportamientos negativos alegando tópicos del tipo “así son los niños y las niñas”.
- Hay que recordarles que la intimidación nunca es positiva porque reduce la confianza de la víctima.
- Buscar la comunicación activa.
- Dedicarle el mayor tiempo posible. Valorará positivamente ese tiempo y ayudará para el aprendizaje de comportamientos más adaptativos.
- Enseñarle a dar respuestas no agresivas ante situaciones o personas que le incomoden, que hable con respeto, que juegue en otro lado, que se junte con sus amigos/as.
- Recordarle que somos diferentes pero ni mejor ni peores y que si aprende a aceptar esas diferencias respetará y los demás le respetarán.

## Resumen

Las situaciones altamente conflictivas en los centros escolares pueden ser muy dañinas. Para la víctima puede traducirse en fracaso escolar, trauma psicológico... Para el agresor o agresora podrían ser los inicios de una posterior conducta delictiva, el aprendizaje de la obtención de poder basándose en la agresión, una creencia de que los actos violentos son socialmente aceptables y recompensados. Para los compañeros y compañeras observadores puede conducir a una actitud pasiva y complaciente ante la injusticia.